
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (Coordinador) (2004) *Geografía de Andalucía*. Ariel Geografía, Barcelona, 892 pp.

El libro que a continuación se comenta nace de un empeño tan arriesgado como necesario: elaborar un manual de Geografía de Andalucía destinado a poner al día el conocimiento sobre esta materia. Evidentemente, no es el primer esfuerzo en dicho sentido y, es más, los que se interesan por el conocimiento geográfico de la Comunidad Autónoma Andaluza han podido recurrir desde hace bastantes años a varios manuales. Ahora bien, pese a su indudable utilidad, estos libros se sitúan en dos polos opuestos, pues mientras que algunos de ellos funcionan como textos escolares que aspiran a satisfacer las necesidades de información de los sectores educativos más elementales (primaria y secundaria sobre todo), aportando una información muy sintética y, por tanto, incompleta del territorio andaluz; otros, al dirigirse a los niveles superiores, son más ambiciosos con el conocimiento, presentando, en varios tomos, obras de carácter enciclopédico y muy poco manejables por su propia estructura. Además, esta misma estructura hace que los contenidos y datos de dichas obras sean difícilmente actualizables, con lo que poco a poco pierden vigencia. Sin embargo y, para ser justos, debe apuntarse que, pese a sus limitaciones, las anteriores propuestas han permitido la presencia de la Geografía de Andalucía en la escuela y que, en el ámbito universitario, se haya alcanzado una gran madurez en la reflexión sintética a partir de las investigaciones concretas.

En la corrección de los problemas anteriores, la Geografía de Andalucía, dirigida por el profesor A. López Ontiveros y editada por Ariel, no se limita a la búsqueda de posiciones equidistantes entre lo escolar y lo universitario, sino que apoyándose en claves conceptuales y funcionales como el rigor, la capacidad de síntesis, la flexibilidad, la actualidad y permanencia de sus aportaciones científicas, aglutina la labor de geógrafos y estudiosos de distintas formaciones, generaciones, temperamentos y planteamientos. Evidentemente, la coincidencia de esfuerzos tan variados es un riesgo que aquí se resuelve exitosamente. De este modo, se logra presentar un texto equilibrado en el que la riqueza de puntos de vista convive con una estructura uniforme, fruto de un esfuerzo de coordinación capaz de aportar un aliento común a la diversidad. Éstas virtudes del contenido se acompañan del acierto formal de su continente, estructurado en veintidós capítulos, agrupados en un solo tomo, y organizados en cinco partes que, con planteamientos tan sugerentes como significativos, construyen «una geografía completa de Andalucía»:

LA PRIMERA PARTE, titulada «*Personalidad Geográfica de Andalucía*», presenta la configuración de la imagen de esta comunidad a lo largo del tiempo. Imagen percibida que, como resultado de todas las miradas que se han parado a contemplar estas tierras, ha creado mitos, pero también ha señalado el camino para entender las peculiaridades que singularizan a esta región frente a los diferentes contextos territoriales en los que se integra.

LA SEGUNDA PARTE trata de la «*Caracterización Natural de Andalucía*», para presentar una síntesis de sus componentes físicos tan exhaustiva como novedosa. En efecto, a

lo largo de cuatro capítulos, no sólo se estudia el relieve, el clima, la hidrología, la fauna y la organización de espacios protegidos, sino que dichos componentes son interpretados como un compendio de dificultades y recursos, cuyas complejas interrelaciones aportan algunas de las claves fundamentales para explicar las posibilidades y amenazas del futuro bienestar de los andaluces.

LA TERCERA PARTE se preocupa de «*La población Andaluza y Las Formas de Articulación del Territorio*». En un primer capítulo, se aborda el análisis de la población, sus dinámicas, estructuras y densidades, tratando de compaginar el rigor con un uso contenido y actualizado de los datos, basado más en la interpretación que en la fría proliferación de cifras. De este modo, se logra por un lado, que el estudio de una realidad tan cambiante como la demográfica pueda mantener, al menos en este caso concreto, vigencia cara al futuro; por otro, una buena comprensión de la integración de estos componente demográficos en las principales estructuras articuladoras de la relación entre la población y el territorio (poblamiento y hábitat rural, sistemas de ciudades y estructuras y dinámicas urbanas, infraestructuras, etc.), que se estudian desde el capítulo 8 al 9.

LA CUARTA PARTE, dedicada a las «*Actividades y Espacios Económicos*», se inicia con una certera reflexión sobre las características generales de las actividades económicas en Andalucía, que llama la atención por el sentido territorial con el que se interpreta la evolución de las estructuras económicas. De este modo, los diferentes contextos espaciales se conjugan perfectamente como marco de comprensión de la heterogeneidad económica de los distintos ámbitos regionales, y de la funcionalidad del conjunto a escala mundial. Bajo este prisma, el análisis de los principales sectores económicos encaja perfectamente con las piezas territoriales que las sostienen para llamar la atención, a través de la cuidada selección e interpretación de los datos, de un atraso que no se termina de dejar atrás.

LA QUINTA PARTE, «*Cohesión y Dinámica de Andalucía*», se muestra como un resultado de todo lo anterior pues reflexiona, en una síntesis final, sobre el conjunto del espacio geográfico. La importancia dada a estas páginas finales explica, que en la redacción de los cuatro capítulos de este apartado participen diversos geógrafos que, como López Ontiveros, Florencio Zoido, Juan Francisco Ojeda o María Fernanda Pita, han creado escuela con su dedicación, rigor y compromiso con los problemas de esta tierra. No extraña, por tanto, el tono significativo de estos capítulos en los que no sólo se denuncian problemas (riesgos ambientales, desequilibrios territoriales o la problemática articulación entre variedad y unidad) sino que se proponen categorías para el análisis (desarrollo sostenible, binomio recurso-riesgo, diversidad, desigualdad, cohesión, desarrollo territorial, espacio diferenciado, identidad cultural, comarcalización o tipologías paisajísticas) que permiten convertir los datos en conocimiento y en alternativas de comprensión y acción sobre la realidad andaluza actual.

En resumen, un buen trabajo que, recomendable a todos los que quieran profundizar en el conocimiento de Andalucía en su totalidad, será especialmente útil para estudiantes y enseñantes de geografía. Esperemos que manuales como éste, en los que se muestra el temple y esfuerzo de unos autores para comunicar su comprensión de una tierra y sus problemas, proliferen.

Buenaventura DELGADO BUJALANCE
Universidad Pablo Olavide de Sevilla

BENITO DEL POZO, Paz (2004): *ASIPO. Un polígono industrial con historia*, Oviedo, Asociación de Industriales de la Provincia de Oviedo, 108 pp.

Paz Benito del Pozo, una de las mejores conocedoras del sector industrial asturiano, analiza, en la obra objeto de esta reseña, el polígono ASIPO, ubicado en el concejo de Llanera, dentro del triángulo metropolitano formado por Oviedo, Gijón y Avilés, ciudades con las que se halla bien comunicado por carretera y ferrocarril, teniendo cerca el aeropuerto de Asturias y los puertos de El Musel y Ría de Avilés y el polígono de Silvota.

En el capítulo primero, Paz Benito estudia la génesis de la Asociación Sindical de Industriales de la Provincia de Oviedo (ASIPO) que nace como una agrupación de empresarios de la industria, el comercio y los servicios con el fin de descongestionar de industrias los principales núcleos urbanos del centro del Principado. La idea fue muy bien aceptada al haber 138 empresas que solicitaron medio millón de metros cuadrados para sus establecimientos. En marzo de 1968 se crea ASIPO para potenciar este polígono de descongestión que permitiese a las industrias expandirse sin las limitaciones que las ciudades, y su crecimiento demográfico y residencial, imponen. Además de las actividades industriales y de comercio se acuerda crear una serie de servicios comunes de oficinas, transportes, sanitarios, comedores, economatos, complejos deportivos, etc., poco habituales en aquel momento.

A lo largo de los años setenta se transforma la antigua fábrica de explosivos de Cayés en un moderno polígono industrial que se consolida en los años ochenta y noventa, convirtiéndose en el más exitoso y avanzado asentamiento industrial de la región y en uno de los más modernos de España. Para conseguir esta valoración positiva fue necesario superar ciertas dificultades. Se pasó de un polígono de descongestión para Oviedo a uno para toda la provincia y, especialmente, para las ciudades del «ocho asturiano», lo que forzó a usar una superficie mayor y a buscar una localización de interés metropolitano. A la idea inicial de polígono industrial se añadieron empresas comerciales y de servicios. Se acordó crear un polígono de descongestión para fomentar el traslado y la ampliación de las instalaciones industriales existentes, dejando que Silvota se convirtiera en polígono de desarrollo con el fin de atraer y fijar nuevas industrias.

El desarrollo del polígono industrial constituye el eje temático del capítulo segundo en el que se revisan los principales problemas y logros tras elegir la ubicación en Cayés ante el ofrecimiento de unos terrenos propiedad de la empresa Unión de Explosivos Río Tinto que ocupaban su fábrica y que es aceptado por ASIPO en julio de 1971, comprando definitivamente en junio de 1972 un total de 45'5 hectáreas por algo más de 103 millones de pesetas. Inmediatamente se empieza a realizar el proyecto de urbanización del polígono: organización de parcelas, trazado del viario interno y conexión con la carretera general que comunica Oviedo con Avilés, alcantarillado, agua, alumbrado, etc., tareas que finalizan en marzo de 1975 sobre un total de 680.941 metros cuadrados en el que había 75 parcelas adjudicadas que preveían crear 3.500 puestos de trabajo tras la inversión de 1.909 millones de pesetas. El proceso de ocupación fue lento por la dificultad para conseguir créditos, alcanzando en 1985 una ocupación del 60% (62 empresas) que llegó a más de 200 empresas a fines de los noventa.

Paz Benito analiza en el capítulo tercero el precedente de la fábrica de explosivos de Cayés, fundada en 1895 y tercera dedicada a estos productos que se creó en Asturias a lo largo del siglo XIX por la necesidad de fabricar y comercializar pólvora, explosivos y

mechas de toda índole para potenciar sectores como la minería del carbón y abrir numerosos túneles que permitieran construir el ferrocarril eliminando parte de los obstáculos del accidentado relieve regional. En 1897, el Estado se hace con el monopolio de la pólvora y explosivos tras la expropiación forzosa de las tres fábricas y su arrendamiento, tras concurso público, a Unión Española de Explosivos. Funcionó hasta que, en 1972, se cierra y se trasladan parte de sus 233 empleados a la fábrica que Unión de Explosivos Río Tinto tenía en Galdácano (Vizcaya), parte a la de La Manjoya (Oviedo), con jubilación anticipada del resto. ASIPO compró en junio de 1972 la fábrica de Cayés y el poblado que se había construido a comienzos del siglo XX para viviendas para los obreros y empleados y que fueron derribadas mayoritariamente en 1973, perviviendo algunos edificios hasta el 2003 en que se construyó el bloque de oficinas del Parque Empresarial.

En el capítulo cuarto, Benito del Pozo analiza la situación del polígono de ASIPO en el 2004, año en el que cuenta con 223 empresas de las que 114 son manufactureras (51%), 52 de transportes, almacenamiento y comunicaciones (23'3%), siendo menos numerosas las de construcción, hostelería y otras actividades. El reto más reciente es la creación del Parque Empresarial para ofrecer servicios y equipamientos, que parcialmente entró en funcionamiento en el 2003, acoge a diecinueve empresas y está en fase de expansión.

La interesante monografía sobre este polígono industrial se complementa con anexos de las empresas instaladas en el mismo, planos y fotografías históricas y actuales que facilitan la lectura geográfica de la obra reseñada y la convierten en modelo para investigaciones futuras sobre otros polígonos industriales.

Francisco FEO PARRONDO
Universidad Autónoma de Madrid

PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H.; ANDRÉS LÓPEZ, G. (2004): *Industria y ciudad. Las actividades productivas y la configuración del espacio urbano en Burgos*. Burgos, Editorial Dosoles, 491 pp.

Nos hallamos ante un trabajo extenso y profundo acerca de las relaciones entre la actividad industrial y el crecimiento de la ciudad de Burgos, una obra con un enfoque eminentemente geográfico en el que el territorio, la organización del espacio, los procesos de *construcción* de la ciudad, sus aspectos morfológicos y funcionales y el entramado industrial en el que se sostiene la economía urbana, todo cuanto anima a tan singular territorio, está analizado con rigor académico y honradez intelectual. Se trata de un libro denso y bien trabado, del que son autores Henar Pascual y Gonzalo Andrés, profesores ambos de la Universidad de Valladolid y reconocidos investigadores, con una amplia experiencia en espacios industriales y urbanos, respectivamente.

Como los propios autores señalan en la introducción, el objetivo de su trabajo ha sido *iluminar* el papel que las industrias han desempeñado en la configuración de una ciudad de tamaño medio como es Burgos, a la sazón segundo centro industrial de Castilla y León, con

una historia urbanística y un dinamismo productivo actual que la convierten en un referente empírico de gran interés y utilidad para extrapolar procesos y tendencias a otras ciudades de su entorno, y aun de más alejada ubicación.

Al servicio de tan ambicioso y oportuno proyecto, los autores despliegan una metodología anclada en los principios más sólidos del quehacer geográfico, no desdeñando ninguno de los procedimientos, recursos e instrumentos de que se sirve la Geografía actual para seguir aportando elementos de avance al conocimiento del territorio. Así, se estudian y se hacen sugerentes referencias a las publicaciones más notables sobre Burgos, se consultan archivos públicos y privados, se buscan los documentos precisos para cubrir lagunas y reconstruir sin fisuras el proceso contemporáneo de consolidación de la ciudad y su tejido industrial, todavía embrionario a finales de los años cuarenta del siglo XX. El aparato documental y estadístico que sirve de apoyo al texto es expresivo del carácter exhaustivo de este trabajo, como también lo son las fuentes gráficas y la cartografía que acompaña a los distintos capítulos, elemento que además aporta amenidad al texto.

La ciudad de Burgos se industrializa tarde y a ritmo lento. El comercio y la artesanía son las principales actividades que animan la economía urbana hasta el último tercio del siglo XIX, momento en el que aún nos hallamos ante una pequeña ciudad caminera y un nodo de comunicaciones, un verdadero cruce de caminos en la cuenca del Duero, que vive del comercio de lanas y cuero. El ulterior desarrollo de las infraestructuras y el abastecimiento energético habrán de propiciar la aparición de los primeros establecimientos fabriles, que se localizan en el espacio urbano consolidado, siendo inexistentes las localizaciones fuera de la ciudad tradicional, un modelo que veremos repetido en otras ciudades españolas.

Los años treinta y cuarenta del siglo XX son testigos del proceso de industrialización que tímidamente se va apoderando de la ciudad sobre la base de las actividades textil y papelera, el desarrollo de la industria agroalimentaria y la supervivencia de la industria tradicional. Sin embargo, hay obstáculos importantes que lentifican el desarrollo industrial burgalés y crean disfuncionalidades en su sistema productivo que no se superarán hasta la década de 1960. En tal sentido los autores destacan la insuficiencia en la dotación de recursos para que las empresas avancen en sus procesos de fabricación; la irregularidad en los abastecimientos; el insuficiente desarrollo de las infraestructuras productivas y de las redes de comunicaciones; y en fin, la cortedad de las políticas de dinamización industrial, una situación que remite al cuadro general que caracteriza a los espacios regionales y municipales más periféricos del sistema productivo español.

En el marco de la estabilización y la planificación del desarrollo franquista de los años 60 y 70 la economía burgalesa encuentra su oportunidad de cambio y expansión. Tal y como se analiza en el libro, el Polo de Promoción de 1964 y el Polo de Desarrollo de 1969 serán oportunidades no desperdiciadas para romper con el modelo productivo anterior y dar paso a una industria consistente y organizada sobre la base de una oferta de suelo planificado y ordenado en la modalidad de polígonos industriales. En este proceso los autores destacan el papel desempeñado por el capital industrial exógeno y la valorización de los capitales locales gracias al respaldo público.

La ebullición industrial de este período impulsa, a su vez, la transformación social y espacial del municipio de Burgos y la ciudad, por su parte, se ve impelida a responder al desafío

de ordenar su crecimiento y responder a la demanda de nueva vivienda, con los resultados que en detalle y con agudeza analizan H. Pascual y G. Andrés.

La tercera parte del libro se dedica a las relaciones entre industria y ciudad en los años ochenta y noventa, tras el estudio previo de la incidencia de la crisis y de los procesos de reestructuración en el tránsito a la democracia, un aspecto fundamental para comprender la dinámica y estructura del Burgos de hoy. Especial interés reviste el fenómeno de readaptación de la industria en la ciudad y la consolidación de Burgos como segundo centro industrial del sistema regional. Los autores no dejan nada en el tintero y además se ocupan de la importancia que en la evolución de la base productiva de la ciudad y su articulación espacial tienen actividades como los servicios empresariales, las estrategias comerciales o el papel que desempeña la innovación tecnológica.

Como brillante cierre, las conclusiones se centran en la importancia de la industria en la planificación estratégica de la ciudad, un enfoque que está cosechando provechosos frutos en la geografía del momento, y en el papel de las infraestructuras tecnológicas y logísticas, en línea con las preocupaciones que centran parte del debate geográfico actual.

Por último, hay que destacar los valiosos anexos, que además de ampliar los contenidos de la obra son un magnífico material para uso didáctico por parte, sobre todo, de quienes estamos más alejados de la realidad empresarial burgalesa.

Paz BENITO del POZO
Departamento de Geografía
Universidad de León

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Román (2004): *Xeografía, entre cultura e profesión territorial*, Editorial Ir Indo, Colección A Fraga Universitaria, Vigo, 199 pp., I.S.B.N.: 84-7680-506-3.

La Geografía, quizás como excepción identificatoria, o más bien en un lugar común a todas las ciencias sociales y humanas, se debate consigo misma en los tiempos actuales, tal vez se nos permita denominarlos postmodernos. ¿Práctica o académica? o ¿Por qué no ambas? Y si la globalización ha introducido el máximo beneficio del mercado a nivel planetario no sería la utilidad práctica la única válida para nuestra *desorientada* ciencia, y abandonar a cambio su siglo y medio de sentido cultural, educativo y formativo, el cual, al fin y al cabo, desemboca en la actual crisis. Pero, este posicionamiento, pragmático, no supone a su vez la renuncia de los valores humanos y sociales que el pensamiento geográfico nos aporta, por encima de tal o cual herramienta o de su practicidad.

El debate, muy tramposa y parcialmente planteado así por mi parte, está abierto, y los sentimientos contradictorios que al lector le hayan podido surgir con nuestras aventuradas afirmaciones lo demuestran. Es ahora el momento de recomendar el último libro de Román Rodríguez para una profundización calmada, racional, bien documentada y atractivamente concluyente acerca de como entender a la *Geografía, entre cultura e profesión territorial*.

Esta reciente obra, publicada por la Editorial Ir Indo y escrita en una lengua gallega abierta para cualquier lector de lengua materna latina, nos transmitirá el consenso posible entre las dimensiones prácticas, centradas estas en una simbiosis con la ordenación del territorio (entendida en sentido amplio y como principal garante de una labor profesional no docente para el geógrafo en la actualidad), y las docentes-científicas de nuestra disciplina.

Una posibilidad de acercamiento que se fundamenta en la condición particular del autor, profesor universitario, introducido en la rama docente de la Geografía pues, en sus orientaciones profesionales anteriores, habiendo trabajado directamente en la ordenación del territorio de la comarca gallega del Deza como Gerente de la Fundación para el Desarrollo de la misma, y en sus vinculaciones investigadoras y de gestión actuales: diversas publicaciones sobre el desarrollo local, los procesos de urbanización y la ordenación y planificación territorial y Coordinador del Curso de Postgrado de *Ordenación e Desenvolvemento Territorial* organizado por el Departamento de Geografía de la Universidad de Santiago de Compostela.

El propio origen de la monografía se inserta en esa unión real de las modalidades prácticas y docentes de nuestra disciplina, pues la misma tiene su origen en la Memoria Docente realizada por el autor para el acceso a la plaza de Profesor Titular de Universidad. De un fin académico surge una notable reflexión sobre la necesidad de que la Geografía tenga también una clara orientación no docente, de sentido práctico, social y económico en el mundo actual dentro del marco de la ordenación del territorio.

La Geografía es el trabajo desarrollado por los geógrafos, empieza afirmando Rodríguez en su libro. Pero este trabajo ha divergido en un saber cultural y educativo, en un mecanismo de formación ideológica y en una práctica profesional. Así lo desarrolla en tres capítulos, del segundo al cuarto, donde repasa someramente la historiografía de nuestra disciplina, centrándose, frente a los usos más tradicionales, en las tres orientaciones indicadas. De tal forma que la Geografía discurriría por tres historias paralelas, si bien es cierto, como nos señala el autor, que en cada etapa predominaría una u otra. Básicamente antes de la constitución académica de la Geografía como ciencia lo harían la finalidad ideológica y útil, y desde finales del siglo XIX hasta el polémico punto actual la orientación cultural y educativa.

Aunque el autor repase de manera bastante neutral la historia de la disciplina en función de sus objetivos principales, una máxima se nos señala tautológicamente como fundamental: La Geografía es un saber necesario y útil. Por supuesto lo es, afirma el autor, como conocimiento elemental para la formación del individuo (ya que el ser humano necesita conocer unos hechos geográficos esenciales para su desarrollo personal). Pero al concretar los ámbitos en los que la Geografía puede generar conocimientos útiles para la sociedad en la actualidad, coincide con los analistas interesados en la vertiente práctica en que la ordenación del territorio es el campo que oferta una mayor cantidad de posibilidades, al mostrar en ella la disciplina las dos cualidades que Rodríguez considera más primordiales, el sentido de síntesis y el de espacio.

En base a esta idea principal el libro da un giro y pasa a abordar una segunda parte, tanto por su fondo como por el número de páginas, dedicada a la ordenación del territorio. Aparecen así capítulos referidos al significado de la ordenación del territorio, a su historia reciente, a las escalas y espacios para la ordenación y, finalmente, a la progresiva aproximación entre la Geografía Española y la ordenación del territorio. En ellos el autor demuestra su profundo

conocimiento de la cuestión derivado tanto de su labor profesional anterior como de su preocupación investigadora y docente actual. Estamos ante un análisis de esta temática producto de una larga experiencia.

Conocida es, y así nos la especifica suficientemente el autor, la relevancia que tiene la ordenación del territorio en nuestra sociedad como política de intervención, integrando la planificación física, económica y ambiental de un determinado espacio (en concreto, la región, la comarca y el ámbito local y sus fórmulas de ordenación son estudiados en el libro). Rodríguez nos señala que el compendio de actividades y técnicas de trabajo relacionadas con la actividad ordinaria del geógrafo presenta un amplio potencial de ser empleadas como soporte fundamental en las tareas de planificación y ordenación de territorio. Al tener la ordenación una dimensión espacial tan clara y evidente, el análisis geográfico se convierte en indispensable para la planificación, y quién mejor que el geógrafo profesional para llevarlo a cabo. Premisa sencilla de entender pero no tan fácil de aplicar pues, como denuncia el autor, por intromisión de otras disciplinas y, sobre todo, por dejadez propia hemos menospreciado en décadas pasadas esta orientación práctica de nuestra ciencia, de tal manera que la demanda planificadora ha sido cubierta por otros profesionales. Se da así la paradoja de que el geógrafo se ve excluido para desarrollar su propia labor.

Sin embargo, esta tendencia ha cambiado en los últimos años en España. Incluso desde el marco académico la relación de la Geografía con la ordenación del territorio es cada vez más estrecha, cuanto más en su vertiente aplicada. En esta última línea un ejemplo que nos resalta Rodríguez es la reciente puesta en marcha del Colegio de Geógrafos como plataforma de promoción y defensa de los intereses profesionales más allá del mundo educativo. Fuera del ámbito docente, las administraciones, en un contexto de territorialización como el establecido por el Estado de las Autonomías en España (donde la ordenación del territorio es una competencia fundamental de las Comunidades Autónomas), en todos su niveles son hoy las principales demandantes del aporte profesional de nuestro colectivo. Aunque es interesante señalar, como hace el autor, que en numerosas ocasiones el papel de pionero en el establecimiento de relación profesional parte de los departamentos e institutos universitarios que establecen convenios o contratos con instituciones u organismos públicos.

Es en este tipo asociación de las funciones académicas, culturales y educativas con las prácticas donde el autor se sitúa en el último capítulo del libro, cuando se pregunta por la Geografía del siglo XXI. A esta conclusión de simbiosis fundamental, Rodríguez añade otra no menos importante. Reconociendo la validez profesional de los geógrafos dentro de la ordenación territorial, reclama una notable demanda, que nuestra disciplina no se quede solamente en una herramienta administradora de información, para que otros profesionales desarrollen el resto de los pasos del ejercicio ordenador. No hay que repetir errores pasados y hay que establecer ya un compromiso más fuerte entre la Geografía y la ordenación y la planificación del territorio.

Luis Alfonso ESCUDERO GÓMEZ
Geógrafo

SÁNCHEZ MORAL, S. (2005). *Natalidad industrial y redes de empresas en España*, Ediciones Empresa Global, Madrid, 356 pp.

Conceptos tan vinculados a la lógica espacial como deslocalización industrial, competitividad de las regiones y desarrollo equilibrado del territorio pueden ser objeto de una reflexión más profunda gracias a la aportación de este libro, basado en el análisis del diferente dinamismo industrial de las regiones españolas.

Esta obra es innovadora por varios motivos. Atendiendo a su temática, su análisis llena el vacío de estudios acerca de la demografía industrial, siendo una de las primeras investigaciones en España que aborda esta materia de forma monográfica. Bien es cierto, que desde finales de los ochenta se llevan a cabo diversas comparativas internacionales en el ámbito de la OCDE que, desde la óptica exclusivamente económica, tratan de arrojar luz sobre un fenómeno que por entonces era incipiente: la proliferación de pequeñas nuevas empresas industriales. Al quedar nuestro país al margen de estos análisis comparativos, el autor siente la necesidad, alimentada por la curiosidad propia de todo científico, de sistematizar los mismos resultados para el caso español —con datos referidos al periodo comprendido entre 1981 y 2000—, partiendo de los esquemas de análisis de la OCDE sobre factores explicativos de la creación de empresas, como sectores y barreras a la entrada, tamaños y regímenes tecnológicos, etc. Pero el autor va más allá gracias a un enfoque geográfico que incorpora esquemas interpretativos generales en relación con el nuevo mapa industrial español surgido de la reestructuración productiva, o la teoría de los Sistemas Productivos Locales y *medios innovadores*.

Desde el punto de vista de la metodología, la innovación viene dada por un concepto clave: integración. El ámbito de estudio integra varias escalas, que van de la nacional a la local, utilizando en muchos casos el municipio como unidad básica de información espacial. Es también integradora la combinación del conocimiento económico y geográfico, situando al estudio en la intersección entre ambas ciencias y permitiendo hacer efectiva la máxima de «al desplazarse del centro a la periferia de una disciplina, al transgredir sus fronteras y penetrar en el dominio de otra especialidad, el científico dispone de mayores oportunidades para ser creativo» (Dogan y Pahre, 1993), afirmación que el autor cita en su primer capítulo, dedicado a los objetivos y metodología. Es también integrador la utilización de diferentes herramientas estadísticas, así como el uso de un SIG (Sistema de Información Geográfica) que permitió al autor desarrollar un potente análisis espacial y presentar los resultados mediante una expresiva y cuidada cartografía; todo ello da como resultado la publicación de uno de los primeros trabajos enmarcados dentro del enfoque «heterodoxo en economía» o «nueva geografía económica», con análisis estadístico desde la nueva *Econometría Espacial*.

Este planteamiento innovador en cuanto a la temática y la metodología es aplicado también cuando el autor desciende al estudio concreto de la Comunidad y la ciudad de Madrid. De forma exhaustiva y rigurosa se estudia el comportamiento de la natalidad industrial y la creación de *clúster* de empresas en las dos últimas décadas. El resultado de la investigación es sorprendente para aquellos que daban por muerta la industria en Madrid dado que, dentro de un nuevo contexto tecnoproductivo, el autor demuestra en su estudio que esta ciudad tiene aun capacidad para la atracción de inversiones, las cuales permiten mantener y hasta desarrollar el actual tejido productivo de la capital. En torno a ella, se configura un modelo espacial

de desarrollo que apoyado por las carreteras radiales difunde el dinamismo industrial hasta llegar, en algunos casos, a desbordar los límites de la región.

El autor de esta obra, Simón Sánchez Moral, recoge gran parte de los resultados de su tesis doctoral, leída en la Universidad Complutense de Madrid y dirigida por los profesores Juan Córdoba Ordóñez y Ricardo Méndez, por la que obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude*. En parte, esta obra también es fruto del proyecto del Mapa Industrial de la Ciudad de Madrid, codirigido por el autor desde el área de economía aplicada y territorial de Consultores de Administraciones Públicas (Grupo Analistas), y Ricardo Méndez desde el Instituto de Economía y Geografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Jesús TÉBAR ARJONA

Consultores de las Administraciones Públicas (Grupo Analistas)

RODRÍGUEZ, F. y MENÉNDEZ, R. (2005): *Geografía de Asturias. La reestructuración territorial de una región de tradición industrial*, Barcelona, Ariel, 405 pág.

Desde hace un tiempo la Geografía española se ha implicado muy seriamente en la renovación de enfoques y contenidos con el territorio como ámbito de atención preferente. Tarea que hubiera resultado mucho más difícil de no haber mediado el esfuerzo impagable de algunas editoriales como Ariel y su empeño por seguir animando la publicación de libros y manuales de Geografía.

Esta cuidada edición de la *Geografía de Asturias* forma parte de ese esfuerzo renovador. Nada extraño si se repara en sus autores, Fermín Rodríguez y Rafael Menéndez, profesionales de la geografía que desde hace años han sabido combinar perfectamente su vocación docente con el esfuerzo, desde el *Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial*, en la formación de profesionales especializados en la gestión de procesos territoriales y en la promoción del desarrollo local. Tampoco han descuidado ni el estudio de problemas concretos del territorio asturiano ni la elaboración de propuestas y planes estratégicos.

Todo ello es lo que explica que hayan sido capaces de elaborar un libro, como la *Geografía de Asturias* que sin duda es mucho más que un manual universitario. Porque sólo unos buenos conocedores de la situación actual del territorio asturiano, de su pasado y de sus posibilidades futuras, pueden proponer un esquema y un contenido como el que este libro sugiere. Esquema y contenidos que se benefician además del excelente conocimiento de las propuestas que en estos momentos se elaboran en otros departamentos y centros de investigación europeos especializados en el estudio de procesos territoriales y desarrollo territorial en su sentido más amplio. Buenos conocedores y partícipes de las claves y directrices básicas que animan las nuevas visiones sobre el territorio, han procurado además impregnar muchas páginas del libro de eso que hemos convenido en definir como nueva cultura del territorio.

Si tuviera que seleccionar una idea fuerza que la lectura de este libro me ha sugerido, sin duda seleccionaría la siguiente: una región periférica en transición. Crisis y transición de una región que parece haber sabido superar con apreciable éxito un difícil contexto económico y social. Bien podría ser ése el hilo conductor de un esquema bien trabado y que se aleja de tradicionales propuestas de la geografía regional.

El libro queda estructurado en cinco partes. La primera está dedicada a situar la Comunidad Autónoma en su contexto geográfico, histórico, regional y geopolítico. Una síntesis necesaria y útil en la que quedan establecidas las coordenadas básicas necesarias para que cualquier lector que no necesariamente sea buen conocedor de la región, pueda seguir el conjunto del libro. Destaco aquí el acierto de haber sabido combinar sin artificiales yuxtaposiciones, historia de la evolución económica y social, rasgos físicos y unidades del paisaje.

La parte segunda parte está dedicada al estudio de los cambios ocurridos en los territorios rurales y las dinámicas recientes. El análisis de la crisis de los modelos tradicionales agropecuarios permite a los autores proponer un acertado esquema de la transición de lo agrario a lo rural. Para inmediatamente, dedicar mucha mayor atención, tanto a la definición de las distintas ruralidades regionales como a los procesos en curso de políticas y programas de desarrollo rural y territorial. Destaco especialmente de esta parte el gran conocimiento demostrado sobre los programas e iniciativas de promoción económica más recientes o en curso actualmente desplegados en distintas comarcas.

La parte tercera está dedicada al estudio del profundo declive industrial y, sobre todo, al proceso de cambio asociado a la emergencia de una economía esforzada en diversificarse en torno a los servicios, especialmente turísticos, y en un proceso de fuerte urbanización con sus consecuencias demográficas conexas. Destaco de esta parte el acierto de los autores en no empeñarse en mirar hacia atrás, abundando en el estudio de la profunda crisis industrial ya conocida y estudiada, sino en mirar hacia el presente y el futuro. El excelente conocimiento de las dinámicas territoriales les permite trazar un panorama completo sobre las diversas posibilidades de desarrollo para las distintas áreas, descendiendo a escala de concejo. Sobresale igualmente en esta parte, aunque el contenido viene referido al conjunto del libro, el magnífico y utilísimo cuadernillo de fotografías y de cartografía original en color.

La parte cuarta se dedica a la ciudad, elemento estructurante del sistema territorial regional, en palabras de los propios autores. Una propuesta, la de Ciudad Astur, no exenta de polémica, que permite a los autores elaborar un completo estudio sobre las dinámicas territoriales, el análisis del hecho metropolitano polinuclear y la situación actual de la «ciudad real», con sus luces y sus sombras, como ocurre a todas las ciudades reales del mundo desarrollado. Con una peculiaridad en este caso: que se trata de un territorio que no puede entenderse sin atender a la estrecha relación ciudad-región.

La quinta y última parte la dedican los autores a hablar estrictamente de futuro y de las posibilidades de la región en un contexto crecientemente globalizado. Y la respuesta es positiva. Una región en ascenso, que ha sabido transitar de forma ejemplar por el camino nada fácil de la crisis estructural, tiene amplias posibilidades y capital social suficiente para poder encontrar su propio espacio.

En síntesis, un libro útil, concebido para un público lector amplio y diverso. Un texto bien concebido, ése es uno de sus principales aciertos, moderno en sus enfoques y relevante en unos análisis y propuestas que indican el elevado grado de conocimientos que los autores demuestran tener de la región.

Juan ROMERO GONZÁLEZ

Departamento de Geografía e
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local
Universidad de Valencia

